



Parroquia Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

Lecturas del día lunes, 16 de febrero de 2026

Oración para antes de la lectura:

Ven Espíritu Santo, Espíritu de Sabiduría y apoyo nuestro, queremos entender la palabra de Dios tal como tú la inspiraste. Infunde en nosotros el amor por la Palabra que es fuente de vida; y por favor, mueve nuestra voluntad para hacer que la Palabra de Dios se haga vida y obra en nosotros.

Te lo pedimos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, amén.

Primera Lectura

Sant 1, 1-11

La autenticidad de su fe produce paciencia, para que sean perfectos e íntegros

Comienzo de la carta del apóstol Santiago.

SANTIAGO, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus en la diáspora: saludos. Consideren, hermanos míos, un gran gozo cuando se vean rodeados de toda clase de pruebas, sabiendo que la autenticidad de su fe produce paciencia. Pero que la paciencia lleve consigo una obra perfecta, para que sean perfectos e íntegros, sin ninguna deficiencia.

Y si alguno de ustedes carece de sabiduría, pídasela a Dios, que da a todos generosamente y sin reproche alguno, y él se la concederá.

Pero que pida con fe, sin titubear nada, pues el que titubea se parece a una ola del mar agitada y sacudida por el viento. No se crea un individuo así que va a recibir algo del Señor; es un hombre inconstante, indeciso en todos sus caminos.

Que el hermano de condición humilde se sienta orgulloso de su alta dignidad, y el rico de su pequeñez, porque pasará como flor de hierba. Pues sale el sol con su ardor y seca la hierba, se cae la flor y se pierde la belleza de su aspecto; así también se marchitará el rico en sus empresas.

Palabra de Dios.

Salmo

Sal 118, 67. 68. 71. 72. 75. 76 (R.: 77a)

R. Cuando me alcance tu compasión, Señor, viviré.

V. Antes de sufrir, yo andaba extraviado,
pero ahora me ajusto a tu promesa. **R.**

V. Tú eres bueno y haces el bien;
instrúyeme en tus decretos. **R.**

V. Me estuve bien el sufrir,
así aprendí tus decretos. **R.**

V. Más estimo yo la ley de tu boca
que miles de monedas de oro y plata. **R.**

V. Reconozco, Señor, que tus mandamientos son justos,
que con razón me hiciste sufrir. **R.**

V. Que tu bondad me consuele,
según la promesa hecha a tu siervo. **R.**

Evangelio

Mc 8, 11-13

¿Por qué esta generación reclama un signo?

Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

EN aquel tiempo, se presentaron los fariseos y se pusieron a discutir con Jesús; para ponerlo a prueba, le pidieron un signo del cielo.

Jesús dio un profundo suspiro y dijo:

«*¿Por qué esta generación reclama un signo? En verdad les digo que no se le dará un signo a esta generación.*

Los dejó, se embarcó de nuevo y se fue a la otra orilla.

Palabra del Señor.

